

EE.UU. ha enviado a más de 100 migrantes venezolanos a Guantánamo

El Gobierno de Estados Unidos ha enviado a más de 100 migrantes, todos ellos de nacionalidad venezolana, a la base naval de Guantánamo, en Cuba, según informaron medios estadounidenses.

La Administración de Donald Trump ha subrayado el envío de estos migrantes a la isla -que comenzó el 4 de febrero- como un ejemplo de la política de mano dura del presidente estadounidense contra la migración irregular, y la secretaria de Seguridad Nacional (DHS), Kristi Noem, los ha descrito como «lo peor de lo peor».

La administración no ha entregado detalles sobre los detenidos, más allá de tildarlos de «criminales» y vincularlos con la banda transnacional de origen venezolano Tren de Aragua.

La mitad de estas personas, 53 hombres, están detenidos en una cárcel dentro de la base militar, según informó el diario The New York Times, que publicó una lista con los nombres de los migrantes.

EFE contactó a las familias de cuatro de los migrantes que están en la lista publicada por el diario, quienes defienden la inocencia de sus seres queridos y denuncian que no se han podido comunicar con ellos desde hace ya varios días.

EFE no pudo encontrar antecedentes penales para tres de ellos, además de cargos por entrada irregular. El cuarto fue acusado por golpear a un guardia durante una revuelta dentro del centro de detención en Texas donde estuvo recluido.

Tres de ellos fueron detenidos tras presentarse a una cita ante las autoridades migratorias en la frontera sur, que consiguieron en la aplicación CBP ONE. El tercero pasó a detención tras cruzar hacia EE.UU. de manera irregular y entregarse a agentes de la Patrulla Fronteriza.

Todos tenían tatuajes y mencionaron a sus familiares que los agentes de migración los estaban acusando de ser miembros del Tren de Aragua por los diseños que tenían en la piel.

José Daniel Simancas, de 30 años y constructor de profesión, decidió emigrar hacia EE.UU. para poderle dar apoyo económico a

sus hijos, según contó a EFE su hermana, Jesika Palma.

«Estamos desesperados de no saber de mi hermano, la angustia de saber que te lo están tratando como un terrorista, que no sabes qué le están haciendo», relató la joven a EFE.

Simancas se entregó a la Patrulla Fronteriza en mayo de 2024, después de haber cruzado la frontera de manera irregular, relató su hermana. Desde eso, ha estado detenido por las autoridades migratorias.

Palma entregó a EFE documentos que prueban que no tiene antecedentes penales en Venezuela ni Ecuador, donde vivió por cinco años después de emigrar por primera vez.

«Su único delito», aseguró Palma, «fue emigrar a tierras lejas; es injusto, el único delito que tiene él fue irse».

Con información de Unión Radio